

El milagro del 1-M

Manuel
Martín Ferrand



Necesitaría la gracia y el lápiz de *Martinmorales*, la fe de *Pedro Altares*, la intención de *Cándido* y la brillantez de *Emilio Romero* para expresar lo que pretendo: se acabaron las elecciones y España se enfrenta, en principio, a cuatro años que han de ser de gobierno sólido para que, superado ya el tiempo constitucional, la democracia no llegue a decepcionar a nadie por estos pagos.

No creo yo que llegue a producirse un Gobierno de coalición. No creo que sea necesario. Bastará con un astuto trampeo político, en el que la Carrera de San Jerónimo tiene larga experiencia, para alcanzar en cada caso el entendimiento preciso con qué sacar adelante los temas del legislativo.

Por otra parte, para terminar de sumar las cuentas de la Seguridad Social, conseguir un severo control de gasto público, imponer la dedicación exigible en el funcionario o aportarle a los ciudadanos las cuotas de sensatez y sentido común que esos mismos ciudadanos han evidenciado en la jornada de ayer, no hacen falta apuntalamientos parlamentarios ni zarandajas de colores. *Bastará, en lo fundamental, con trabajar.*

La etapa que ahora emprende España y, dentro de España, las nacionalidades del Estado, es, a pesar de la crisis económica, del terrorismo y del paro —las tres bichas del momento— la más esperanzadora de cuantas, sobre el papel, ha conocido el país desde el fracaso de la Ilustración. No siempre va a tocar perder. De aquí al 83, y ojalá que el nonato nuevo Gobierno cumpla el cuatrienio, son muchas las cosas que entran en el repertorio de lo posible. Dicen los entendidos que será precisamente para ese año cuando amaine la crisis económica en curso. Si somos capaces de que, por una vez, nos coja organizados, la esperanza alcanzará el pedestal de la certeza.

No sé si confundo en todo esto mis deseos de ciudadano con mis cábales de periodista, pero creo que ha llegado el momento de desdramatizar la vida nacional y ponerse a trabajar. Ese puede ser el gran milagro del 1-M.